

Realidad desplazada

*Ver es siempre una operación de sujeto,
por lo tanto una operación
hendida, inquieta, agitada, abierta.*

Georges Didi-Huberman

Incertidumbre es un singular conjunto de obras fotográficas, videos, pinturas, serigrafías y grafitos de los artistas Juan Andrés Videla, Ileana Hochmann, Nestor H. Crovetto, Marcela Bosch, Manuel A. Fernandez, Patrick Glascher y Rosana Simonassi, curada por María Carolina Baulo. Las imágenes, en blanco y negro, de paisajes y cuerpos actualizan un enunciado proferido por la curadora, la reunión de medios de representación responde a la clarificación de un engaño común, o cultural, sostener: *que aquello que aparece representado en las obras de arte, es real*. Según Baulo dicha conclusión es una *verdad absoluta* arraigada en nuestro sistema de creencias pero carece de fundamento filosófico, así la noción de verdad como la de realidad, son centrales en su hipótesis narrativa. Anne Cauquelin en “Desde el ángulo de los mundos posibles” escribe refiriéndose a investigaciones fenomenológicas que: *lo que figuro e “hizo cuadro” no son los datos mundanos sino que son los diversos modos de una relación entre un adentro (los modos invisibles de la percepción) y un afuera (la exposición e incorporación de esos modos). El cuadro, la obra, no representa en modo alguno lo visible; por el contrario, “presenta visiblemente el fracaso de toda tentativa de representación de lo visible.”* Desde la perspectiva renacentista hasta los medios audiovisuales actuales los artilugios de representación responden a sofisticadas lógicas artificiales, construcciones maquinales para reducir el mundo de lo visible a imágenes objetivas, lo que en occidente llamamos real. Hans Belting dice que *Schopenhauer equiparó la imagen con la obra de arte, con la cual podía afirmar que “se encuentra más cerca del ideal que de la realidad”*. Sin embargo, también sabemos que desde Cézanne en adelante, incluyendo a Duchamp o ManRay por ejemplo, los artistas contribuyeron activamente para devolver a lo visible su carácter real, una realidad diferente a la que la ciencia concedía sus valores de verdad; ellos abogaron por una experiencia del mirar renovado y sensual. Las obras de *Incertidumbre* oscilan entre esa referencia de espectros subjetivos, pequeños mundos que ofrecen su versión existencial y la negación rotunda de una verdad previa a todo acontecimiento, es decir, al nacimiento de cada imagen.

Mariana Robles
Área de Colección - Museo Caraffa

Incertidumbre

“Si no hubiésemos dicho que las artes eran buenas y no hubiésemos inventado esa especie de culto de lo que no es verdadero, el conocimiento de la universal falta de verdad y de la universal falsía que nos viene dado ahora por la ciencia, el conocimiento de la ilusión y del error como condiciones de la existencia que conoce y que siente, no se podría soportar en modo alguno.”, La Gaya Ciencia: Nuestro último agradecimiento por el arte, Friedrich Nietzsche

El arte. Máquina fenomenal productora de artificios, es quizás el mejor salvoconducto creado por el hombre para tolerar su insoportable levedad, parafraseando a Milan Kundera. El arte nos engaña una y otra vez; es la madre de todas las ilusiones.

Incertidumbre reúne fotografía, video, pinturas, serigrafías y grafito con el único objetivo de poner en jaque los criterios y sistemas de creencias enquistados y asumidos como verdades absolutas en el imaginario social, los cuales no hacen más que restringir y empobrecer nuestra mirada. Una de esas verdades consiste en creer que aquello que aparece representado en las obras de arte, es real. Se entendería si pensamos en otras épocas como por ejemplo en la Grecia clásica cuando un Zeuxis lograba confundir a las aves con su pincelada perfecta, provocando así que chocaran contra la pared al intentar picotear las uvas allí pintadas. O si nos referimos a aquellos que, aún hoy, siguen atravesados por dogmas fanáticos o fenómenos religiosos donde una imagen encarnaría una presencia física real: representar y presentar al mismo tiempo. De otra forma sería muy difícil sostener con fundamentos coherentes que las obras nos dicen la verdad. Es más, me animo a decir que el virtuosismo técnico de un pintor puede invitarnos a disfrutar de una escena siniestra y aun así nos sentimos protegidos gracias a esa fantasía creada por el arte que opera como garantía de que aquello que estamos viendo, no es.



Juan Andrés Videla

El Campo de Susanita - 2017 - Óleo sobre tela - 92 x 154 cm.

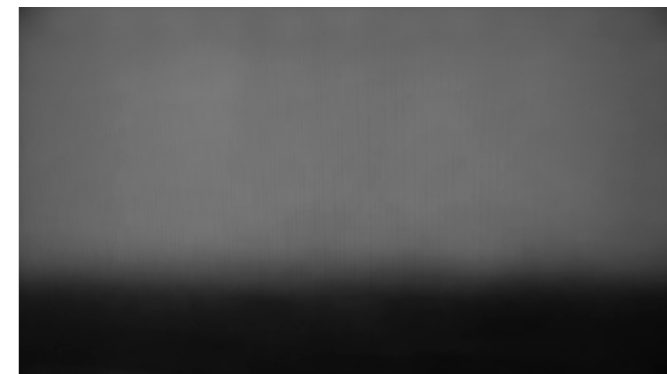
Buenos Aires, 1958. Egresado de la Esc. Nac. de Bellas Artes P. Pueyrredón (1977-1981) y el taller de P. Bobbio (1974-1982). Ha participado de gran cantidad de muestras individuales y colectivas a nivel nacional e internacional. Ha recibido también importantes premios en los más relevantes salones de nuestro país. Incluidos entre otros, el Gran Premio Honor, Dibujo 103 edición Salón Nac. de Artes Visuales 2014, el 1er Premio Adquisición Alberto J. Trabucco de Dibujo 2013 y el Premio Konex, Artes Visuales, Pintura, Quinquenio 2007-2011. En forma anual, realiza muestras individuales desde 1991, alternando entre galerías nacionales y del exterior que lo representan.

En la otra vereda, la fotografía no pareciera tener tanta impunidad como la pintura porque solemos asignarle el lugar de registro fiel, evidencia incuestionable de aquello que sucede: lo que la cámara capta sería una suerte de testigo mudo de una certeza. Entonces el goce frente a los escenarios fotografiados ya no es indiscriminado porque si la fotografía dice la verdad, entonces todo lo terrible o desestabilizante que allí pudiera ocurrir, debería causarnos rechazo. ¿Y por qué, si la fotografía también es parte de un universo imaginario? Digámoslo de manera simple y rescatémosla de ese lugar que no le pertenece: fotografiar implica hacer un recorte que deja más cosas afuera de las que pone

dentro del encuadre. Es una forma de ver la realidad -la del artista- pero no la única forma. Las imágenes no son inocentes, no lo fueron nunca y no lo serán jamás; y me hago cargo de este pensamiento.

Las obras de Juan Andrés Videla protagonizan un escenario donde el límite entre lo pictórico y lo fotográfico se ve cuestionado a simple vista. Y es allí donde nace el interés por hacer esta muestra que vincula un grupo de artistas cuyas obras comparten afinidades que pueden pasar por el tratamiento técnico, formal, cromático, estético y fundamentalmente desde lo conceptual. Todas ellas dejan suspendido al espectador en ese punto intermedio e incómodo donde no logra hacer pie en el terreno firme de la garantía de ilusión que encontraba en la pintura o el dibujo y mucho menos sentirse a gusto frente a la cuestionable e inquietante “verdad” fotografiada. Marcela Bosch, Manuel Fernández, Patrick Glascher, Rosana Simonassi y Néstor Crovetto dialogan con las obras de Videla poniendo en crisis la mirada, proponiendo soportes y formatos alternativos. Todos ellos transitan paisajes que guardan cierta conexión con la categoría de lo sublime, la factura tiene elegantes referencias pictóricas, la indefinición espacio temporal domina las escenas, la sensación de vacío, inmensidad y silencio. Desiertos, llanuras, montañas, mares, parques, rutas, pastizales, ríos, urbanidades lejanas: intemperies recreadas combinando la tecnología digital con la impronta de la textura de la materia pura. Solamente una artista, Ileana Hochmann, apela a la figuración humana para enrollarla –literalmente- en un relato donde fotografía e impresiones serigráficas enmascaran el paisaje más natural y visceral, inherente a la condición humana.

El arte nos lleva por caminos donde desconocemos con qué ángeles o demonios podemos encontrarnos, nos obsequia la maravillosa posibilidad de fantasear, de hacer “como que no sabemos” y dejarnos engañar aunque sea por un rato. Y es justamente porque puede alivianar nuestra carga y enriquecer nues-



Manuel Fernández

Sin título #5 - 2018 - Captura de pantalla, fotografía digital - 83 x 150 cm.

Buenos Aires, 1976
Participó de talleres con Gabriel Valansi, Rosana Schoijett y Diana Aisenberg entre otros. Obtuvo distinciones en numerosos concursos y en el año 2014 recibió el primer premio del Salón Nacional en fotografía.

tro paso por la vida, y porque tiene la capacidad de sacudirnos el alma, desafiar las mentes curiosas y motivar la reflexión crítica, que le debemos ese último agradecimiento, al decir de Nietzsche.

Lic. María Carolina Baulo

Buenos Aires, 1976. Licenciada en Artes por la Universidad de Buenos Aires (Diploma de Honor), Curadora independiente desde 2009 con más de veinte muestras desarrolladas junto a destacados artistas visuales en importantes galerías de arte argentinas así como centros culturales. Se desempeña como escritora-crítica para varios medios nacionales e internacionales especializados en arte contemporáneo: Sculpture Magazine (U.S.A), Revista Ñ (Argentina), Revista de Semiótica Ad Versus (Argentina) entre otros.

Rosana Simonassi

Retrato - 2015 - Fotografía toma directa, copia color, marco con vidrio - 60 x 80 cm.

Buenos Aires, 1974. Formada en filosofía, cinematografía y artes. Es Directora Cultura del Municipio de Morón, y Tutora del Programa Turma. Expone internacionalmente desde 2000: CI México; TPW Toronto; Plume Paris; PHotoEspaña13 Madrid; Diagonale Montreal. En Arg: MACBA; M.Caraffa; Ro Galería; MAC; MAT; MACRO; Castagnino; FNA, CCR. Becas: Oxenford NY, FNA, CONTI, CAFQ Montreal, Movilidad, TPW Toronto, Min. Rel. Ext. y Culto, y Sec. Cultura Nación. Su libro Reconstrucción fue editado por Chaco Books, Madrid 2016. Vive y trabaja en Buenos Aires.



Marcela Bosh

Miércoles 21/12/2016 10:02 p.m - 2018
Impresión de tintas UV sobre tabla imprimada - 85 x 130 cm

Córdoba, 1966. Es Licenciada en Pintura (UNC). Continuó su formación con Gabriel Valansi, Rodrigo Alonso, Claudia del Río y Daniel Fischer. Participó del 105 Salón Nacional de Artes y Premio Itaú entre otros. Recibió el Primer Premio Profesional de Fotografía "Córdoba Tierra de Mujeres"



Néstor H. Crovetto

Habitat 2 - 2017 - Fotografía digital compuesta, impresión tinta de pigmentos sobre papel base algodón Hahnemuhle copia 1 de 3 - 85 x 170 cm.

Buenos Aires, 1952. Desde los 21 años trabaja ininterrumpidamente en la industria cinematográfica, desempeñándose como diseñador de efectos visuales, editor, director de fotografía y productor. Es Docente de la Licenciatura de Fotografía de la UNSAM.



Ileana Hochmann

Fiz das tripas, corazón - 2016 - Rollos impresos con pigmentos minerales en papel Hahnemülle con intervención de serigrafía de máscaras - 100 x 40 x 10 cm.

Buenos Aires, 1945. Ileana Hochmann de nacionalidad argentina y brasileña realizó su formación en Rio de Janeiro. Hoy vive y trabaja en Buenos Aires. Su obra propone un nuevo abordaje de la Serigrafía: expresión y lenguaje contemporáneo más allá de la reproducción.



Patrick Glascher

Río de la Plata - 2017 - Grafito sobre mdf - 255 x 188 cm

Buenos Aires, 1975. Estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón, se desempeñó como ilustrador publicitario para luego volcarse a la docencia y a su producción artística. El tema principal de su obra es la reflexión sobre la representación del paisaje y la naturaleza